

El Rey de gloria
Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:
Salmos 24

El Rey de gloria

En el Salmo 22 hallamos un Salvador. Es el pasado, la cruz en la que todo empieza. El Salmo 23 corresponde al **presente**: hacemos la experiencia de lo que es un **Pastor**. Finalmente, el Salmo 24 nos abre **el porvenir**: contemplamos ahí **al Rey de gloria**.

Todos estos salmos son de David, hombre que conoció el rechazo y el sufrimiento, pero que fue también pastor de Israel (2 Samuel 5:2) y glorioso rey en Sion. El Salmo 24 empieza por la afirmación de los derechos de Jehová sobre **la tierra**. En ella fue erigida la cruz (Salmo 22). Actualmente es un **valle sombrío** (Salmo 23). Pero pronto Jehová establecerá **su trono** sobre ella. “El mundo y los que en él habitan” tendrán que reconocer a **Este a quien pertenecen** y someterse a su dominación.

Algunos se decidirán bajo obligación, pero sometándose “con lisonjas serviles” (Hebreo: mentirán; ver Salmo 66:3, V. M.), como lo anuncia el Salmo 18:44. En lo que nos concierne, demos desde hoy al Señor Jesús la obediencia del amor. Para participar del Reino, los súbditos deben poseer determinados caracteres (v. 3-6). Jesús los promulgó desde el principio de su ministerio (comp. v. 4 con Mateo 5:8). Él era el Rey, el Mesías de Israel, pero su pueblo lo rechazó; por eso salió, llevando su cruz (Juan 19:5, 17). Contemplémoslo ahora **entrando** como el mismo Jehová, el Rey de gloria, en su reinado de bendición.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"